

berano Señor, confesando con toda verdad que no soy digno de estos inestimables beneficios.

Pidámosle gracia para hacer bien esta oracion, suplicando á este fin la intercesion de la Virgen Santísima, del Señor San José y de los santos á quienes tenemos particular devocion.

Suplícoos, Dios mio, me deis gracia para hacer fructuosamente esta meditacion, para gloria vuestra y bien de mi alma. Dadme santos conocimientos en el entendimiento y fervorosos afectos en la voluntad, haciendo que tome resoluciones prácticas de lo que mas me importa; y para este mismo fin, os ruego á Vos, Virgen Santísima, Señor San José, Angel de mi guarda y santos de mi devocion, me alcanceis estas gracias para salir aprovechado de esta oracion.

Representémonos el objeto de la meditacion, que será sobre.....

MEDITACION PARA LA VIGILIA.

SOBRE LA DEVOCION Á MARÍA SANTÍSIMA DURANTE
EL MES DE MAYO.

Considera alma cristiana que se trata de honrar por el espacio de un mes á María Santísima, á María, la Augusta Madre de Dios; á María, la Emperatriz de cielos y tierra; á María, la Reina de los Angeles y de los hombres; á María, en fin, que es nuestra poderosa mediadora para con Jesucristo, como Este lo es para con nuestro Padre Celestial. ¡Oh quién pudiera conocer un poco á la Virgen Madre! Conocerla y amarla, todo es lo mismo; ¡así tan hermosa, tan agraciada y tan bondadosa es la Inmaculada María!

Considera que debes singularmente consagrar á María el venturoso mes de Mayo; porque es el mes en el cual antes se la honraba menos; porque en él con sus flores, sus frutos y her-

mosura que campean en la naturaleza, nos recuerda sus divinos privilegios; porque esta Soberana Señora ha decretado, de un modo singular, en este tiempo, convertir á los pecadores mas rebeldes y conceder la perseverancia á los justos. ¡Oh mes de Mayo! tú te has convertido en una fuente de salud: tú eres el conjunto maravilloso de unos dias aceptables en la presencia de Jesucristo. Amemos, amemos á María que así nos bendice, nos cuida y nos enriquece con su gracia.

Considera, en fin, que la devocion del mes de María consiste en hacer del mes de Mayo el mas hermoso del año, por medio de una festividad de treinta y un dias consagrados en honor de la Reina de los cielos, en cuyo tiempo con toda verdad cada uno le manifiesta su afecto por el rico adorno de sus altares é imágenes, por la iluminacion que crece diario hasta la conclusion del mes, por los armoniosos cánticos que repite todo el pueblo, por la instruccion ó lectura mezclada de hechos históricos que tienen por objeto hacernos amar á María é imitarla, y por las oraciones que se le dirigen. ¡Qué tiempo tan precioso para los devotos de tan divina Señora! Y ¡cuántas veces hemos abusado de las gracias de este mes? Lloremos, lloremos sí, nuestra falta, diciendo arrepentidos:

Dulcísimo Jesus mio, Dios y Hombre verdadero, en quien creo, en quien espero, á quien amo sobre todas las cosas, por ser Vos quien sois, Bondad infinita, me pesa en el alma de haberos ofendido: pésame, Jesus mio, de haber pecado: no mas pecar, mi Dios; tened piedad y misericordia de mí.

Leida la meditacion, se concluye siempre con el acto de contricion "Dulcísimo Jesus, mio, etc."

Pasado un cuarto de hora, se reza la oracion correspondiente á cada dia.

ORACION DE SAN JUAN DAMASCENO Y DE SAN BERNARDO.

¡Oh Bienaventurada Virgen María! el teneros una particular devocion es tener las armas defensivas que Dios pone en las manos de los que quiere salvar; por esto os saludamos á porfia: oh María concebida sin pecado, rogad por nosotros, que recurrimos á Vos, en cuya ferviente jaculatoria os enviamos de la tierra al cielo, para que siendo allí nuestra Abogada, trabajeis eficazmente en el importante negocio de nuestra salvacion. Ea, Virgen amabilísima, ya que es indispensable que perezca el que se aparta de Vos, así, por este motivo, es seguro que logrará la salvacion aquel sobre quien fijais vuestras miradas compasivas; por esto con entera voluntad y firme resolucion hemos consagrado este mes en honra vuestra, para que festejándoos, exaltándoos y bendiciándoos, logremos un dia la eterna gloria. Amen, Jesus.

Despues se hace la conclusion, diciendo:

Demos gracias á Dios por los buenos pensamientos y afectos que se ha dignado comunicarnos en esta meditacion.

Os doy gracias, Dios mio, por la paciencia que habeis tenido y por la merced que me habeis hecho en sufrirme en vuestra presencia en esta meditacion, y aun por los buenos pensamientos, afectos y resoluciones que me habeis comunicado en ella, pues todo lo miro yo venido de Vos, de quien descende todo bien.

Ofrezcámosle las resoluciones que hemos hecho.

Os ofrezco, Señor, las resoluciones hechas en esta meditacion, en union de los méritos de Jesucristo nuestro Señor, para que así os sean agradables y las preserveis de las asechanzas de los enemigos malignos.

Os suplico, oh Dios mio, me deis gracia para ponerlas en ejecucion y ser fiel en lo que he resuelto en vuestra presencia; pa-

ra cuyo fin os suplico á Vos, Virgen Santísima, Madre y amparo de pecadores, Señor San José, Angel de mi guarda y santos de mi devocion, que intercedais por mí y me alcanceis esta gracia.

Luego dicen todos:

Sub tuum præsidium confugimus, sancta Dei Genitrix: nostras deprecationes ne despicias in necessitatibus, sed à periculis cunctis libera nos semper, Virgo gloriosa et benedicta.

Ÿ. Ora pro nobis, sancta Dei Genitrix.

R. Ut digni efficiamur pro missionibus Christi.

OREMUS.

Concede nos famulos tuos, quæsumus Domine Deus, perpetua mentis et corporis sanitate gaudere; et gloriosa beatæ Mariæ semper Virginis intercessione, à præsentis liberari tristitia et æterna perfrui lætitia. Per Christum Dominum nostrum.
R. Amen.

Concluida la oracion mental comienza el Ejercicio de todos los dias.

EJERCICIO PARA TODOS LOS DIAS.

ORACION PREPARATORIA.

Jesus, Hijo de Dios vivo, que por salvar al hombre quisiste ser tambien Hijo de la Virgen María, á tus plantas acuden tus redimidos para estudiar las virtudes de la Madre á cuyo amor los encomendaste desde el árbol de la Cruz. Nuestro deseo es corresponder como buenos hijos y hacernos dignos de tal modelo y protectora; gracia de nosotros tan desmerecida, de tu corazon la esperamos, oh buen Jesus, que solo en tu Madre se complace dignamente. Por su limpieza inmaculada te la pedimos: limpia nuestra alma de toda culpa y vístela de virtud y

de vida como vistes en este mes la naturaleza de flores y hermosura.

¡Oh María! ¡amor dulce de los corazones! tus altares cubiertos á porfia de luces y de flores y rodeados perennemente de hijos tuyos, expresarán nuestro anhelo de honrarte y de servirte. Frutos de verdadera virtud te serian muy mas gratos; pero ¡ah! no los tenemos, y envueltos están en espinas los pocos que brotaron del riego de tus gracias. No te retraigan, oh Señora, estas espinas que tu Hijo ciñó en el dia de su sacrificio tiéndolas con su sangre: condúcenos á Jesus por la imitacion práctica de tus virtudes, para que viviendo en El y por El como tú viviste, gocemos contigo de su amor eternamente. Amen, Jesus.

ORACION DE SAN BERNARDO.

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que jamas se ha oido decir que ninguno de los que han acudido á vuestra proteccion, implorado vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animado con esta confianza, á Vos tambien acudo, oh Virgen Madre de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo á aparecer ante vuestra presencia, soberana. ¡Oh Madre de Dios! no desprecieis mis súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Amen, Jesus.

Despues de esta oracion sigue el ejemplo propio de cada dia.

EJEMPLO PARA LA VIGILIA.—LAS HIJAS DE MARÍA DURANTE EL MES DE MAYO.

Las hijas de María, cual las forman las Hermanas de la Caridad en mas de mil establecimientos que dirigen, componen una brillante Asociacion que tiene en su seno á mas de ochenta y cinco mil. Sí, mas de ochenta y cinco mil hijas de María,

vírgenes fervorosas que ponen sus delicias en salir prácticamente fidelísimas copias de las virtudes de su dulce y Santísima Madre la Reina de las vírgenes, en el dia de hoy dan principio á los ejercicios del mes de Mayo y las que durante tanto tiempo trabajarán en imitar de una manera especial su devocion, humildad, caridad y pureza virginal.

Ellas procuran la devocion, pues ademas del cumplimiento de los deberes propios de un buen cristiano, forma su carácter distintivo durante el mes de Mayo, oír la misa todos los dias, tener su rato de oracion mental, frecuentar los santos sacramentos, rezar el oficio de su Santísima Madre, hacer su dia de retiro y formar la resolucion de hacer todos los años los santos ejercicios. Ellas procuran la humildad, porque al paso que atribuyen á Dios el buen suceso de sus acciones, se encierran en la humildad de su nada, de un modo semejante á María su maestra, que, siendo por su vocacion y por sus méritos la dignísima Madre de Dios, se declaraba su esclava. Ellas tienen la caridad, ya que aborreciendo y odiando todo pecado, aman á Dios sobre todas las cosas, aman al prójimo por amor de Dios, y se aman á sí mismas conforme las reglas que nos ha dado Jesucristo en el Santo Evangelio. Y ellas se declaran de un modo singular las amantes de su santa pureza, porque en la virginidad ven la dulce virtud de sus amores, la mas bella de las flores del jardin de su futuro Esposo Jesucristo, el cumplimiento práctico de una vida verdaderamente angélica, y la virtud única que hace comenzar á vivir en la tierra la vida feliz y dichosa de los habitantes del cielo, vida divina que es el mas agradable distintivo de una hija de María: tanta es su dicha y tan distinguida su excelencia; así es exquisita la gracia que recibe una niña cuando es agregada á las hijas de María sus compañeras.

Luego continúa el Ejercicio, diciendo:

Para alcanzar la proteccion de María en todas nuestras necesidades, saludaremos su dulcísimo nombre con las siguientes deprecaciones y *Ave Marías*:

Madre mia amantísima, en todos los instantes de mi vida acordaos de mí, miserable pecador. *Ave María*.

Conducto de las divinas gracias, concededme abundancia de lágrimas para llorar mis pecados. *Ave María*.

Reina de cielos y tierra, sed mi amparo y defensa en las tentaciones de mis enemigos. *Ave María*.

Ilustre y querida hija de Joaquin y Ana, alcanzadme de vuestro

Hijo las gracias que necesito para mi salvacion. *Ave María*.

Protegida y refugio de los pecadores, asistidme en el trance de mi muerte y abridme las puertas del cielo. *Ave María*.

En seguida dicen todos la siguiente

SUPLICA

QUE SAN BERNARDO HACIA Á LA SANTÍSIMA VÍRGEN.

¡Oh Virgen María! Los ojos de todos los fieles estarán fijos en Vos, durante todos los siglos. Los ángeles encuentran en Vos la alegría, los justos la gracia, los pecadores el perdon. Todas las criaturas os invocan con justicia, porque en Vos y por Vos, la mano del Omnipotente ha producido en cierto modo de nuevo todo lo que anteriormente habia criado. Recibid, pues, lo poco que tengo que ofrecer á Dios. Ofrecédselo Vos misma por mí, á fin de que no sea desechado. Amen, Jesus.

Ahora recogíendose cada uno por un breve rato en su interior, suplicará á la Virgen Santísima le alcance de Dios aquella gracia particular que se ha propuesto conseguir por medio de estos devotos ejercicios.

Despues diga:

Ofrezcamos á la Virgen Santísima la flor espiritual con que la hemos obsequiado en este dia.

OFRECIMIENTO.

¡Oh María! prado amenísimo de las delicias de todo un Dios, huerto cerrado y jardin florido! postrado á vuestras plantas soberanas, os ofrezco la accion espiritual de este dia, y por ella os suplico me hagais participante de la fragancia de vuestras hermosas virtudes, plantándolas todas en mi pobre corazon, el cual os pido, Madre mia, regueis con el rocío de la divina gracia, para que dando frutos de justicia y santidad, pueda despues merecer la eterna gloria. Amen, Jesus.

ORACION FINAL PARA CADA DIA.

¡Oh la mas bella de las criaturas y Madre del Criador! á tí volamos atraidos por el olor de tus virtudes. Mediadora en la salvacion del universo, gloria de la humanidad, esperanza de los abatidos, modelo de los perfectos, intercesora en el cielo, todo en tí lo hallamos, ¡oh María! y en tí quiso el Eterno dar socorro á toda necesidad y consuelo á toda miseria. No podemos buscar una virtud que en tí no resplandezca, ni un documento que tu vida no enseñe, ni una gracia que no hayas alcanzado, ni aun volver los ojos al mismo Dios sin verte á El unida y sin recordar la gloria de tu dignidad y el valimiento de tu proteccion. ¿Cómo no amarte sin cesar? ¿cómo no invocarte á menudo? ¡Ah! si entre las espinas que crecen en nuestro árido corazon ha brotado alguna rosa, á tí la consagramos que sembraste en él su semilla. Bendice, oh Señora, estos obsequios, y multipliquen, y den frutos de vida eterna estas flores con que se forma la corona inmarcesible de la gloria. Alienta y conserva los buenos deseos que hemos formado: planta en nosotros

y fecundiza las virtudes que nos faltan, y haz que renaciendo á la verdadera vida, como la naturaleza en la primavera, cada dia de este sagrado mes vea arrancada una espina de nuestro corazon, y nacida una de las flores que encerradas en tí formaron las delicias del Eterno. Amen, Jesus.

La flor espiritual con que obsdquiaremos á la Virgen María en el dia de mañana, será: Asistir todos los dias con puntualidad y fervor á los ejercicios del mes de Mayo.

La jaculatoria: *Señor, compadecíos de nosotros.*

NOTA.—Se cantará la Letania, despues de la cual se hará el ofrecimiento de las flores cantándose entre tanto, algunas letrillas místicas en honor y alabanza de la Virgen María. Advertiremos que ha de tenerse un cuidado especial en que las niñas que se presenten á tan augusta ceremonia, vayan con la mayor decencia, aunque vestidas de blanco; y por ningún título deben admitirse las que llevaren vestidos escotados, no sea que en vez de las bendiciones de María, sean castigados los que así lo permitieren, con la maldicion de los que profanan el templo de Dios.

DIA PRIMERO DE MAYO.

PREDESTINACION DE MARÍA.

Considera el grande misterio de la predestinacion de María, ya que es Ella la mas semejante en la predestinacion que hiciera Dios de la sagrada humanidad de nuestro Señor Jesucristo. ¡Tanta es la excelencia de la augusta Madre de Dios! ¡y tan privilegiada en los designios del Eterno! Ella fué elevada á la mas alta dignidad, y fué tambien predestinada á dispensar á nosotros, miserables pecadores, toda gracia y toda bendicion. María por su predestinacion, es la Hija predilecta de Dios Padre, es la Madre dignísima del Verbo encarnado, es la Esposa amabilísima del Espíritu Santo. ¡Qué amor y veneracion no hemos de profesar á tan soberana y divina Señora!

Considera que el Espíritu Santo nos enseña que la Inmaculada Virgen fué predestinada á la santidad mas eminente, como escogida por el mismo que esencialmente es el tres veces santo: predestinada á una santidad que careciera absolutamente de todo pecado y aun de toda imperfeccion; y á una santidad tan única, que poseyera la práctica mas heróica de todas las virtudes. ¡Bellísimo resultado del *Dios te salve, María!* ¡Consecuencia exacta del *llena eres de gracia!* ¡Grado de perfeccion que se contiene en el *Señor es contigo!* ¡Práctica de toda la virtud en el grado mas heróico de la que debia tener la predestinada á ser el santuario de la divinidad!

Considera cuánto nos ama la Santísima Virgen y cómo está pronta á dispensarnos toda especie de beneficios. Ella llora por